

La prueba PISA y las habilidades para el futuro del trabajo

Serie Minutas Nº 09-20, 22/01/2020

Resumen

El presente documento ha sido elaborado para apoyar la labor de diplomacia parlamentaria en la Reunión de la Red Parlamentaria Global de la OCDE. Aborda los objetivos de la prueba PISA y el vínculo entre la educación y el trabajo del futuro.

Disclaimer: Este trabajo ha sido elaborado a solicitud de parlamentarios del Congreso Nacional, bajo sus orientaciones y particulares requerimientos. Por consiguiente, sus contenidos están delimitados por los plazos de entrega que se establezcan y por los parámetros de análisis acordados. No es un documento académico y se enmarca en criterios de neutralidad e imparcialidad política.

La prueba PISA y el trabajo del futuro

Sin lugar a dudas la medición más relevante en términos educacionales, en tanto permite hacer comparación entre países de realidades diferentes y establecer ciertos criterios comunes, útiles para la creación de políticas públicas en materia de educación es la prueba elaborada por el Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos [*Programme for International Student Assessment*] (PISA). El instrumento es aplicado a entre 4.500 a 10.000 estudiantes por país, en torno a los 15 años, en el momento en que enfrentan los últimos años de educación secundaria, es decir, cuando deben comenzar, al menos, a pensar en las posibles alternativas de estudio superior¹. Actualmente rinden la prueba 79 países con resultados comparables para 77.

La prueba PISA comprende tres áreas a evaluar: lectura, matemáticas y ciencias, poniendo el énfasis en el dominio de los procesos, el entendimiento de conceptos y la habilidad para actuar en diferentes situaciones dentro de cada área. Este es un asunto de gran relevancia, pues no se trata tanto del conocimiento específico de contenidos, sino de cómo la educación entrega efectivamente habilidades que permiten a los estudiantes desenvolverse en diferentes contextos. Por ejemplo, en ciencias, la prueba da mayor importancia a la comprensión de los procesos de consumo energético, la salud humana o la biodiversidad antes que el conocimiento específico de nombres de plantas o partes del cuerpo humano².

La prueba PISA ha ganado notoriedad en los últimos años y sus resultados no dejan indiferentes a los países, ya sea por los buenos resultados, que reflejan una política adecuada de promoción de habilidades, como por los resultados malos, que abren interrogantes sobre muchos aspectos de la educación: financiamiento, calidad, equidad, adecuación al mundo contemporáneo, etc. Chile, por ejemplo, ha tenido sistemáticamente resultados bajos en todas las áreas, dejando en evidencia un sistema educacional segregado y de mala calidad que no abre perspectivas hacia el futuro para todos los estudiantes. De acuerdo a la Agencia de Calidad de la Educación "Usando como referencia el índice de nivel socioeconómico y cultural de PISA, se observa que los estudiantes pertenecientes a los grupos más desfavorecidos en Chile (el 31% del total), alcanzan en promedio en Lectura, resultados similares, a los estudiantes de la OCDE que están en la misma condición de vulnerabilidad. Por el contrario, el promedio en Lectura de los estudiantes de la OCDE que se ubican en los tramos más favorecidos (sobre el decil 6 de nivel socioeconómico y cultural) es significativamente superior al de los estudiantes de Chile que comparten similares características de contexto"³.

En la última medición de 2018, sin embargo, se ubicó como el país

1 OCDE. El programa PISA de la OCDE. Qué es y para qué sirve. URL:

<https://www.oecd.org/pisa/39730818.pdf>

2 Ibídem.

3 Agencia de Calidad de la Educación. URL: <https://www.agenciaeducacion.cl/noticias/pisa-2018-chile-lidera-resultados-en-america-latina-en-lectura-pero-sigue-bajo-el-promedio-ocde/>

latinoamericano con los mejores resultados en la prueba de lectura y de ciencia quedando en segundo lugar en matemática después de Uruguay⁴.

Los países de la región, en general, se ubican por debajo de los resultados de los países europeos y algunos asiáticos como China (que logró los mejores resultados a nivel mundial) y Singapur. Un factor decisivo, en este sentido, es considerar no sólo a la educación como un estanco o área específica, sino lograr enlazar los programas de educación con el desarrollo de la matriz productiva de los países. En la medida en que el desarrollo es comprendido de manera compleja, las habilidades requeridas para participar del mundo del trabajo exigirán estudiantes con mayores habilidades de adaptación y comprensión de su entorno y de los cambios que está viviendo el mundo contemporáneo.

La educación y el futuro del trabajo

¿Por qué resulta importante el problema de la educación de habilidades más que de contenidos? Como sabemos el mundo contemporáneo está en permanente cambio y algunos de ellos transformarán definitivamente lo que entendemos como trabajo. La automatización y la Inteligencia Artificial han comenzado a incorporarse rápidamente en todos los espacios de la vida, reemplazando de una manera vertiginosa los puestos laborales antes consagrados a los humanos. Esto lleva a pensar que todas las habilidades escolares vinculadas a la reproducción de contenido se volverán inoperantes en el campo laboral. La propia OCDE, que lleva adelante el programa PISA ha estimado que "el 14% de los empleos existentes podrían desaparecer como resultado de la automatización en los próximos 15 a 20 años, y es probable que otro 32% cambie radicalmente en lo que las tareas individuales se automatizan"⁵.

De acuerdo al mismo organismo, la tendencia actual es que son los trabajos con menor educación aquellos que tienden con mayor velocidad a desaparecer⁶. En este sentido, deberíamos "pasar de un modelo de educación frontal en el que las habilidades reconocidas se desarrollan principalmente en escuelas y universidades y luego se usan en el trabajo a un sistema en el que las habilidades se actualizan continuamente durante la vida laboral para adaptarse a las necesidades cambiantes"⁷. Esto podría significar una transformación completa, no sólo de cómo entendemos la educación, sino de qué forma esta se integra de una manera completa dentro del sistema productivo. Adaptación permanente no en el sentido de precarización, sino de desarrollo de habilidades y aprendizaje continuo, lo que debería tener un impacto importante también en la educación para adultos.

4 Ibídem.

5 OCDE. El futuro del trabajo. Perspectivas de empleo de la OCDE 2019. URL: https://www.oecd-ilibrary.org/employment/perspectivas-de-empleo-de-la-ocde-2019_bb5fff5a-es

6 Ibídem.

7 Ibídem.

Esto se da con un factor adicional, que es el continuo envejecimiento de la población en los países OCDE. Debemos recordar que Chile también se suma a esta tendencia, de modo que se abre una enorme discusión sobre el problema de las pensiones, en un contexto de amplias posibilidades de desempleo masivo⁸. Y este fenómeno va de la mano precisamente con el avance tecnológico. Según la OCDE “los efectos del progreso tecnológico y su proliferación global contribuirán aún más al envejecimiento de la población. En gran parte como resultado de los avances tecnológicos que aumentaron la productividad y los niveles de vida, así como el aumento de la calidad y la disponibilidad de atención médica, la esperanza de vida promedio al nacer, aumentó en la OCDE de 69 años en 1965, a 80 años medio siglo después. En el futuro, los científicos anticipan que las nuevas tecnologías de manipulación genética podrían llevar a mejoras adicionales en el diagnóstico y el tratamiento de enfermedades, lo que conduciría a una mayor esperanza de vida”⁹.

La situación climática, por otra parte, hace que incluso los puestos en los que puedan seguir desempeñándose fuerzas humanas, lo hagan desde perspectivas inteligentes y responsables, que apunten a la sustentabilidad del medio ambiente. La OCDE estima que el impacto sobre la cantidad de empleo del cambio climático es marginal, pues si bien deberán ir cerrando las fábricas de mayor emisión de Co2, se invertirán grandes recursos en empresas sustentables. De ahí la relevancia de incorporar en los currículos de todo el proceso educativo el desarrollo de habilidades para un mundo verde¹⁰.

El desarrollo de habilidades lectoras, matemáticas y científicas, que están a la base de la prueba PISA, pueden ser una buena guía, siempre que se incorporen objetivos concretos dentro de los planes nacionales de enseñanza. Es importante señalar que el mayor cambio que el mundo sufrirá en las próximas décadas será producido por el cambio climático cuyas consecuencias ya estamos viviendo. Ahora bien, para lograr planes nacionales que tengan sentido entre la población, no se puede prescindir de la educación cívica para la democracia. También en este punto, mucho más que los contenidos son relevantes las habilidades, la capacidad de los estudiantes de cuestionar su propia realidad y actuar de manera organizada y solidaria para enfrentar problemas comunes. El propio desarrollo no debe ser entendido al margen de la democracia como valor, de modo que las mismas áreas que buscan medirse en la prueba PISA se fortalecen en la medida en que los estudiantes acceden a una educación más colaborativa, con mayor equidad, mayor responsabilidad con su entorno y más capacidad de actuar en él para transformarlo.

8 Ibídem.

9 Ibídem.

10 Ibídem.